

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Gerona. 1 mes 8 rs., 3 id. 20.
 Resto de España y Portugal 3 id. 20.
 Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos
 en oro, 1 año 8 id.
 En Francia. Trimestre, 40 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.—PROGRESO,—4, P.° 3.° 1.° PTA.



ANUNCIOS.

A los suscritores a medio real la línea en la cuarta plana y a real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—En las planas tercera, segunda y primera, un real más respectivamente.—Anuncios mortuarios en la cuarta plana, desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1.50 a 20 reales línea a juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insértese o no, no se devuelve ningún original.

CORRESPONSAL EN PARÍS, PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS.—A. Lorette, 81 bis, rue Sainte Anne.

Número suelto, un real.

DIARIO DE GERONA

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS
 dadas por el Colegio de San Narciso de esta Capital.

| Dia. | Hora. | Termómetro Reamur. | Termómetro Centígrado. |
|------|--------------|-----------------------|---------------------------|
| 15 | 8 m. 2 t. | 8'75 11'50 | 19'37 14'37 |

| Barómetro Aneroid. | Higrómetro Saussure. | Observaciones |
|-----------------------|-------------------------|---------------|
| 769'70 770 | 93'60 86 | » » |

| Vientos | | Atmósfera y observacio- nes notables. |
|---------|---|--|
| | | |
| E. | » | Nublado Celajes |
| E. | » | |

| | |
|-------------------------------|--|
| Afecciones astronómicas. | |
| Sale el Sol a las 6 h. 12 ms. | |
| Se pone a las 6 h. 7 ms. | |

Notas suministradas por el óptico señor Colodon.

Día 15.—Temperatura—á las ocho de la mañana 10 sobre 0; á las doce 16 sobre 0; á las siete de la tarde 12 sobre 0.

El barómetro señaló 757 m.

Seccion Oficial.

Gaceta del 13.—No contiene disposicion alguna de interés general.

DISCURSO DEL SEÑOR QUINTANA.

En el discurso pronunciado en el Congreso por el Sr. Ministro de Estado defendiendo el *modus vivendi*, no teniendo razones mas valederas y, segun costumbre introducida por los conservadores en el banco azul, abrumado por las contradicciones que les arrojaban al rostro los diputados catalanes por sus apostasias proteccionistas, hubo de hacer notar una supuesta contradiccion entre un informe suscrito por el Sr. Quintana, como presidente de la seccion 1.ª del Jurado en la Exposicion vinícola en 1877, y la declaracion hecha por este señor Diputado á nombre de nuestro partido y por encargo especial de los señores Sagasta y Vega de Armijo, consignando que nunca hubieran concedido el trato de nacion más favorecida á Inglaterra, si ésta no hubiese concedido los 34° Sykes como limite del minimum de su escala alcohólica.

El Sr. Quintana que habia abandonado por un momento el salon cuando le aludió el Ministro, se apresuró á pedir la palabra en cuanto se enteró de ello, dando ocasion á que pronunciase en la sesion inmediata, el sabroso discurso que publicamos á continuacion lleno de intencion política y en el cual, al propio tiempo, recogia algo de lo mas saliente del discurso del señor Moret.

Mañana, si nos es posible, publicaremos el texto de la alusion personal del Sr. Duran y Bas, comparando su conducta con la de los diputados de nuestro partido al discutirse el tratado con Francia.

Hé aquí el discurso del señor Quintana:

El Sr. Quintana: No temais, señores Diputados, que vaya á molestar por largo tiempo vuestra atencion. Después del discurso maravilloso que acabais de escuchar ¿qué importa la pequeña contradiccion en la cual hizo hacer incurrir el señor Ministro de Estado, en la tarde de ayer, al modesto Diputado que tiene la honra de dirigiros la palabra, si en toda esta discusion en el banco azul y entre los Ministros es tan larga y tan grande la lista de las contradicciones? Además, ¿qué podria yo añadir cuando el elocuente discurso que acaba de pronunciar el señor Moret, es la condenacion mas explícita de la conducta que observasteis cuando os sentabais en estos bancos (Señalando los de las minorias) y nuestros hombres se sentaban en los que vosotros ocupais? No quiero volver sobre el párrafo de aquel modesto informe, modesto por ser mio, á que ayer se refirió el señor Ministro de Estado. Yo no estaba aquí cuando tuvo la bondad de aludirme, ni conozco la extension del párrafo leído. ¿A que molestar ahora vuestra atencion escitando con lecturas de esta índole, la natural impaciencia que sentis por llegar al fin de tan larga y enojosa jornada?

Yo entregaré á los señores taquígrafos copia de los párrafos pertinentes de aquel informe, expresion de opiniones de un Jurado que, tuve la honra de presidir y cuya responsabilidad acepto por entero. La opinion imparcial nos juzgará, señores diputados, y para que me otorguéis vuestra benevolencia, me contentaré con hacer constar, que la fecha en que aquel documento se escribia era la de 1.º de Setiembre de 1877, en el momento mismo en que espiraban los tratados y cuando ¿por qué no decirlo? cuando yo tuve la honra de aconsejar á los Sres. Ministro de Hacienda y de Fomento de aquella época, que se dignaban oír con benevolencia mi pobre opinion, que aplicaran con rigor la tarifa diferencial á Francia y á Inglaterra, con el propósito de que Francia concediera rebaja á nuestros vinos para que entraran en aquel mercado con el mismo derecho que los Italianos, y á Inglaterra para que de los 26° del hidrómetro de Sykes, llegásemos en sus derechos fiscales y de consumo á los 30° para aumentar allí el mercado de los vinos tintos á que se referia mi informe, sin relacion para nada con el otro mercado ya establecido de los vinos de Jerez, cuya importancia ascendia en aquella fecha á 32'9 millones de galones, y que ha bajado en 1883, último dato exacto que poseo y por causas que diré despues, á 25'7 millones.

Dice así el informe:

«Tres son las grandes corrientes que se ofrecen á nuestra produccion vinícola, y que someramente he indicado ya en mis consideraciones anteriores. América, que tiende á emanciparse por su propia produccion; Inglaterra que es nuestro mas importante centro de consumo, y Francia, cuya industria vinícola tiene tal hermandad con la nuestra, que puede asegurarse sin temor, que ambas reci-

procamente se completan.

«Inglaterra merece que la consideremos con gran detenimiento. Nuestros vinos de Jerez han obtenido desde larga fecha, una preferencia extraordinaria en aquel mercado, que ha dado por resultado una tendencia á extender su consumo, produciendo cada dia nuevos tipos de bajo precio, de los cuales ha nacido su descrédito que tenemos marcadísimo interés en evitar. No debe olvidar la region meridional de España, que un dia la provincia de Tarragona disfrutó de una gran priranza en aquel importante centro de consumo, y que la perdió por iguales causas.

«Es de notar con gran atencion, la diferencia de valor que en aquel mercado alcanzan hoy los vinos franceses, en su cifra media, sobre los nuestros; pues mientras estos no llegan mas que á 6'43 chelines por galon, aquellos suben hasta 10'43 chelines, lo que únicamente se explica por la mayor perfeccion en la elaboracion de sus caldos y el estudio en mantener el consumo de la plaza sin descender á rebajar la calidad del producto.

«La destilacion practicada por los laboratorios de ensayo en las Aduanas, despues de la Exposicion de Albert-Hall en 1874, demostró que nuestros vinos naturales, bien elaborados, resisten las condiciones del clima de Inglaterra, y aun del transporte por mar, á 26° Sykes, de lo cual pude convencerme en aquella época, examinando ejemplares expuestos, entre algunos, de Requena y la Rioja, que llevan gran ventaja á muchos de los que se consumen allí con la denominacion de *clarets*, y se venden al por menor á 3 y 3 1/2 chelines botella.

«Sabiendo que nuestros vinos naturales bien elaborados, pueden resistir 26° Sykes, que corresponden á un 14 por 100 de alcohol, nuestra industria tiene una base fija de que partir; y si el éxito no corona sus esfuerzos, será porque no quiere tomarse la pena de estudiar tan importante mercado.

«Tomando por tipo las provincias de Logroño y Navarra, los trabajos del laboratorio han demostrado la verdad de mi anterior aserto, por lo que se refiere á los vinos tintos; y si un dia podemos obtener de Inglaterra que eleve su tipo mínimo de 26° á 30° Sykes, todas las provincias productoras podrán introducir sus vinos naturales, sin reforzar, en aquella plaza, abriéndonos para los vinos tintos un nuevo y provechoso mercado que antes de breves años ha de adquirir tanta importancia como el que de largo tiempo disfrutaban los vinos de Jerez que constituyen uno de los primeros elementos de nuestra riqueza.»

Permitidme que en este momento, y para no prolongar la discusion, no trate de explicar al Sr. Ministro de Estado lo que entiendo por *vinos naturales* y lo que son *vinos criados ó elaborados*, á cuya clase pertenece la industria del Jerez á que me he refe-

rido, y que entonces constituia nuestro mas importante comercio. No hay mas contradiccion entre aquel informe y las palabras que pronuncié aquí, porque el criterio de un partido no puede ser nunca el criterio de un jurado, y los deberes del presidente de este, no pueden ser nunca idénticos á los de un representante de la Nacion. ¿Qué tiene que ver la opinion de una corporacion científica, con los deberes del Diputado que exigen procurar la armonia entre todos los intereses del país? Al fijarse nuestro partido en los 34° de la escala alcohólica, entendia defender los dos grandes intereses á que se referia el informe del Jurado, los dos grandes centros de consumo de los cuales nace el uno y el otro perece. ¿Que tiene que ver la fijacion de los 30° con las concesiones que á cambio de ello podia yo opinar en 1877 que se habian de hacer á Inglaterra? ¿Es que, por ventura, el arancel de aquella fecha era el arancel de hoy?

Y además, ¿cree S.S. que las condiciones de produccion y de mercado son eternas? En aquella misma memoria, escrita hoy, cree S.S. que serian iguales las apreciaciones sobre el mercado francés, cuando en aquella fecha solo exportábamos 59 millones de litros y hoy alcanzamos á 600 millones?

Pero, dejemos esto y vamos á lo que mas importa: Cuando el Sr. Moret, con su palabra arrebatadora, expuso há poco los riesgos que corren nuestros vinos en la América del Norte, sentí en mi ánimo el deber de daros la voz de alarma y anunciaros nuevos peligros.

Los mercados de nuestros vinos son, tomando los datos de nuestra balanza en 1883, en cifras redondas:

| | |
|-----------------------------------|------------------------|
| Europa. | 647'1 millones de lit. |
| América. | 72'6 id. id. |
| Antillas y Filip. | 46'1 id. id. |
| de los cuales en Europa consumen: | |
| Francia. | 602'9 millones. |
| Inglaterra. | 25'7 id. |
| y en América: | |
| El Plata. | 36'1 millones. |
| Uruguay. | 22'9 id. |

Y el resto, la mayor parte entre México y los Estados Unidos.

El Sr. Moret os anunciaba como un peligro, como una seria amenaza para nuestra exportacion á la América del Norte (Méjico, Estados Unidos, Canadá), la enorme produccion de California; yo tambien os anuncio, y esto lo vengo haciendo desde largo tiempo, como otro peligro para nuestro mercado de vinos en la América del Sur, la concurrencia ventajosa de Italia de una parte, por efecto de nuestras sofisticaciones, y de otra la produccion de las mesetas de los andes y la construccion, ya un hecho, de su ferrocarril que dá salida á aquellos productos, disminuyendo naturalmente el consumo de los nuestros.

Por lo que al mercado inglés se refiere y para demostrarle al Sr. Ministro de Estado que la opinion que el Presidente de aquel jurado sustentaba en 1877 podria variar hoy, porque varien los accidentes, os prevengo que

Adh. DETHAN, Pharmaceutico en PARIS